

REPÚBLICA DE COLOMBIA  
TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN



SALA LABORAL

CONSULTA - SENTENCIA	
DEMANDANTE	BAYRON HERNANDO RODRIGUEZ ALARCON
DEMANDADOS	CALZADO KONDOR S.A.S.
RADICADO	05001-31-05-014-2017-00877-01
MAGISTRADA PONENTE	MARTHA TERESA FLÓREZ SAMUDIO
TEMA	Laboral individual, contrato realidad, prestaciones sociales y vacaciones, aportes a pensión, indemnización moratoria.
DECISIÓN	Confirma.

*Medellín, veintitrés (23) de abril de dos mil veintiuno (2021)*

*Estudiado, discutido, y aprobado en Sala virtual.*

En cumplimiento de lo dispuesto en el Decreto 806 del 4 de junio de 2020 “*Por el cual se adoptan medidas para implementar las tecnologías de la información y las comunicaciones en las actuaciones judiciales, agilizar los procesos judiciales y flexibilizar la atención a los usuarios del servicio de justicia, en el marco del Estado de Emergencia Económica, Social y Ecológica*”; y surtido el traslado a las partes en los términos reglados, procede la Sala Tercera de Decisión Laboral del Tribunal Superior de Medellín a proferir sentencia ordinaria de segunda instancia dentro del presente proceso, promovido por el señor **BAYRON HERNANDO RODRIGUEZ ALARCON** contra la Sociedad **CALZADO KONDOR S.A.S.**

La Magistrada Sustanciadora, **MARTHA TERESA FLÓREZ SAMUDIO**, declaró abierto el acto y a continuación, después de deliberar sobre el asunto, de lo que se dejó constancia en el **ACTA No 021**, se procedió a decidirlo en los siguientes términos:

## **I. – ASUNTO**

Es materia de la Litis conocer, bajo el grado jurisdiccional de consulta en favor de la demandante, la sentencia proferida por el Juzgado Catorce Laboral del Circuito de Medellín, en la audiencia pública celebrada el día el 9 de octubre de 2019, dentro del proceso referenciado.

## **II. – HECHOS DE LA DEMANDA**

Como fundamento de las pretensiones incoadas con la demanda, se expuso, en síntesis, lo siguiente: El actor laboró con la demandada, vinculado mediante contrato de trabajo verbal, a término indefinido, desde el 29 de septiembre de 2014 el cual se terminó abruptamente, por parte de la demandada, el 3 de agosto de 2017, cuando el señor ALEJANDRO LOPEZ CARDONA gerente de la demandada, después de insultos y humillaciones, le dijo que no había más trabajo, sin razón valedera, pues jamás le llamó la atención o le hizo pliego de cargos; que la demandada manifiesta que jamás hubo vínculo laboral de índole alguna con el actor, sino que éste le prestaba los servicios de guarnecida y nada más, lo cual no es cierto porque tenía que estar en horas de la mañana en la empresa de la demandada, o si no, era sancionando con dejarlo sin trabajo, y no podía trabajarle a nadie más; la parte demandada le daba órdenes y recibía un sueldo por las unidades terminadas, existiendo un verdadero vínculo laboral; la accionada, en forma hábil, como no tenía infraestructura en su sede para que trabajara allí, le entregaba los materiales para que éste en su casa los transformara mediante guarnecida, dándole la demandada órdenes de cómo realizar el trabajo, obligándolo a estar a diario en la sede de la accionada, entregando y recibiendo materiales y pagándole semanalmente, con un horario por cumplir, que era máximo hasta las 11 de la mañana; que devengaba un salario de \$3.428.571 en el mes, \$800.000.00 semanales, sueldo que acepta la demandada en las certificaciones que aporta, en las que, además, deja queda claro que recibía órdenes de trabajo, con materiales que le proporcionaba la parte demandada y recibía una contraprestación.

Indica el introductorio que la parte demandada tenía que pagarle al actor la seguridad social en pensiones con base al salario devengado, y jamás lo

hizo, como tampoco le pago prima de servicios, cesantías intereses a las cesantías y vacaciones; que la demandada se niega liquidarlo dando lugar a la indemnización moratoria; que la accionada lo despidió sin causa justa alguna, lo que lo hace acreedor a una indemnización.

### **III. – PRETENSIONES**

La acción judicial está dirigida a que SE DECLARE que entre la sociedad demandada y el actor existió un contrato verbal de trabajo, a término indefinido, del 29 de septiembre de 2014 al 3 de agosto de 2017, con un salario de \$800,000 semanales; que como consecuencia de lo anterior, se condene a la demandada al pago de prima de servicio, cesantías, intereses a las cesantías, vacaciones, correspondientes al tiempo de la relación laboral, así como la indemnización moratoria, el pago de aportes a pensión, lo que ultra y extra petita resulte probado, la indexación de las condenas, y las costas procesales.

### **IV. – RESPUESTA A LA DEMANDA**

Admitida la demanda, la Sociedad accionada dio respuesta oponiéndose a la prosperidad de las pretensiones, y, frente a los hechos, indicó que no es cierto que el señor Alejandro López Cardona sea representante legal de la empresa, y nunca lo ha sido; que el actor nunca ha sido empleado de la demandada, nunca ha prestado servicios para ella, que tampoco le daba ordenes ni le hacía cumplir horarios, como tampoco le entregaba materiales o le pagaba, ni le dio certificaciones.

Y propuso las excepciones de fondo que denominó: Inexistencia total del contrato de trabajo; prescripción; *nemo auditur propriam turpitudinem suam allegans*; cobro de lo no debido; inexistencia de las obligaciones demandadas por falta de causa; mala fe del demandante; buena fe de la demandada; abuso del derecho a litigar, lindando con la mala fe; ilegitimidad de la personería adjetiva de la parte demandante; ilegitimidad de la personería sustantiva de la parte demandada; y la genérica.

## **V. - DECISIÓN DE PRIMERA INSTANCIA**

En audiencia pública de trámite y juzgamiento celebrada el 9 de octubre de 2019, el señor JUEZ DE CONOCIMIENTO profirió sentencia mediante la cual ABSOLVIÓ a la demandada de todas las pretensiones impetradas por el actor, condenando a éste último en costas.

Como fundamento de su decisión, partió el fallador de indicar los elementos esenciales del contrato de trabajo a que hace referencia el artículo 23 del CST, esto es, actividad personal, continuada dependencia y subordinación y salario como remuneración del servicio, haciendo alusión a la presunción legales establecida en el artículo 24 de la misma normatividad que indica que se presume que toda relación de trabajo personal está regida por un contrato de trabajo.

Luego resalta que, para que resulten acreditadas las pretensiones de la demanda, es necesario que exista una identidad entre quién se afirma como empleador de la relación de trabajo y frente a quién se presenta la demanda, y de no ocurrir así se está ante una falta de legitimación por pasiva, donde se reclama a un sujeto de derecho las obligaciones que corresponden a otro; que en cuanto a la prestación del servicio, resalta que es aquella que se presta directamente, de forma indelegable, señalando que una de las características del contrato laboral es que el trabajador tiene esa condición, de ser intuitu persone, y éste no puede delegar sus funciones en otros. que el elemento de la subordinación faculta al empleador a exigirle el cumplimiento de órdenes al trabajador en cuanto al tiempo, modo y lugar de prestación de servicio, también, de imponerle reglamentos y ejercer el poder disciplinario.

Indica que en el plenario no obran elementos sustanciales de convencimiento, que demuestren de forma positiva que se presentaron los elementos esenciales de un contrato de trabajo, en la medida que no está establecido una prestación personal del servicio por parte del señor Byron Hernando Rodríguez Alarcón a favor de la fábrica de calzado Kondor SAS, en la medida que éste afirma que prestaba sus servicios de guarnecida de calzado por órdenes del Señor Alejandro López quién, afirma en la demanda es el

gerente de la sociedad demandada, pero que, no obstante en el certificado de existencia y representación de la sociedad demandada se encuentra que esta persona no aparece registrada con la facultad de representante legal de la sociedad demandada; que también se presentaron dos certificaciones suscritas por el Señor Alejandro López, visibles a los folios 8 y 9 del expediente quién al pie su firma impone un sello en el que anota como Nit. el número 71 788 396-1 en calidad de representante legal del taller Alejandro López, las cuales no se hacen en nombre de alguna sociedad, sino que se hace a nombre propio, como comerciante.

Destaca lo manifestado por el actor al absolver el interrogatorio de parte, indicó que fue contratado por el señor Alejandro López, para el oficio de guarnecida de calzado, que el trabajo que era enviado por el Señor Alejandro López era mandado a recoger por el señor Byron, quien pagaba la recogida y llevada de estos productos, que cumplía las funciones en su lugar de residencia, que tenía sus propios trabajadores y que el Señor Alejandro López le pagaba, por unidad de calzado, entre \$2.900 y \$3.100; que por su parte, la señora Mónica Sofía Noreña, representante de la demandada, respondió que conoce al Señor Alejandro López, que éste tiene vínculos comerciales con la empresa, pero afirma no conocer el alcance de estos vínculos comerciales y señala que no conoció con anterioridad al señor Byron Hernando.

Resalta que el único testigo que se presentó a la audiencia, señor Sergio Rodríguez, afirmó que le prestaba el servicio de transporte al Señor Byron, el cual consistía en recoger el calzado, para guarnecida, que era enviado por el Señor Alejandro López y luego llevarlo a la empresa calzado Cóndor dónde era recibido por la señora Ligia quién, afirma, que era empleada de la sociedad calzado Cóndor SAS , quien lo revisaba para ver si cumplía las condiciones para la elaboración; indicó que el Señor Alejandro López era el patrón del demandante, que era quién le pagaba y le enviaba la producción, que el señor Byron recibe a la producción en su casa. donde tenía un taller y sus propios ayudantes, y allí hacía el arreglo al calzado: que el taller del Señor Alejandro López era dentro de la misma empresa del calzado Cóndor SAS.

De dicha prueba infiere el fallador que no se evidencia una relación laboral, pues no advierte el elemento subordinación, pues solo al respecto se indica que el horario que tenía que cumplir el demandante era un horario de entrega y recogida, incluso, que no era cumplido por el demandante sino por el testigo señor Sergio; resalta que las funciones era desempeñadas por el demandante en su propia casa, donde tenía un pequeño taller, con sus propios empleados, que las máquinas eran del actor, y que el señor Alejandro le cancelaba por unidad de calzado de trabajo, y que lo descrito se subsume en la definición de contratista independiente, establecida en el artículo 34 del código sustantivo de trabajo; que, además, la relación comercial no era directamente con la sociedad Kondor SAS, sino con el Señor Alejandro López, de quien no se acreditó al interior del proceso que tuviera alguna condición de representante del empleador en los términos del artículo 32 del código sustantivo de trabajo.; que en este caso no se acreditó ni siquiera si el señor Alejandro López prestara directamente sus servicios a favor de la fábrica de calzado Kondor SAS, en la medida que, según las certificaciones que le fueron entregadas al demandante y que este aportó con las demandas, él afirma que él es el representante legal del taller Alejandro López, con su propio Nit.

Que, en ese orden de ideas, queda desvirtuada la relación laboral entre el señor Bayron Hernando Rodríguez Alarcón y la sociedad fábrica de calzado Kondor SAS, por lo que absuelve a la sociedad demanda de todas y cada una de las pretensiones elevadas en su contra.

## **VI. – CONSULTA**

En atención a que la sentencia de primera instancia no fue recurrida en alzada por los apoderados judiciales de las partes, y que dicha sentencia fue en contra de los intereses del actor, se dispuso la remisión del proceso a este Tribunal de Distrito Judicial, para que se surta a su favor el grado jurisdiccional de consulta, tal como lo prevé el artículo 69 del Código Procesal del Trabajo y de la Seguridad Social modificado por el artículo 14 de la Ley 1149 de 2007.

### **Alegatos de conclusión en segunda instancia:**

El apoderado judicial del demandante, argumenta cuatro razones por las cuales debe ser revocada la sentencia de primer grado, y en su lugar acoger las pretensiones formuladas, en primer lugar, señala que el actor siempre entregó su producción y su trabajo a la empresa CALZADO KONDOR, en donde el señor ALEJANDRO LÓPEZ tenía sus oficinas, que era esta señor quien le impartía ordenes al demandante, así consta en varias certificaciones laborales, donde también se estableció el sueldo y los extremos laborales, y que por ello en aplicación de las facultades ultra y extra petita, se debe condenar al señor ALEJANDRO LÓPEZ, pues fue este el real empleador, pese a que el actor con la idea ciega e invencible demandó a CALZADO KONDOR, porque el entregaba allí en las instalaciones de esta persona jurídica su producción y retiraba de allí también el material para confeccionarle su producción y el señor ALEJANDRO LÓPEZ, allí le daba instrucciones, le fijaba horario de entrega y recibida de materiales tal como quedó expresado por los testigos que desfilaron en este plenario.

Finalmente, expone que el demandante fue víctima de una estratagema orquestada por el señor ALEJANDRO LÓPEZ y la empresa demandada, porque se estableció que eran empleados de la empresa demandada, quienes le recibían la mercancía elaborada al actor, y allí mismo le recibían la producción que este hacía.

A su turno, el apoderado judicial de la sociedad accionada dice estar de acuerdo con la sentencia de primera instancia, y solicita su confirmación, pues en su sentir la demanda se formuló a ver quién le caía, a quien se responsabilizaba de un pago, que a todas luces no le correspondía pagar a la parte demandada, dado que son pretensiones inexistentes, y por ende, malintencionadas. No se anexó certificado de existencia y representación legal, pero se dijo con total despojo de la verdad, que el representante legal era el Sr. Alejandro López, lo cual no era cierto. Se dijo que el Sr. Bayron Hernando Rodríguez Alarcón laboró para la Fca. de Calzado Kondor S.A.S., lo cual no era cierto, y no se anexó prueba sumaria de dicha falacia. No se probó ni siquiera sumariamente que la demandada FÁBRICA DE CALZADO KONDOR S.A.S. le

diera órdenes, o instrucciones al demandante Bayron Hernando Rodríguez Alarcón; ni que le pagara salarios y prestaciones sociales, ni que le diera calzado y vestido de labor. Nada se probó, solo fueron afirmaciones irresponsables y sin fundamento, que el H. Sr. Juez tuvo a bien en la sentencia de primera instancia señalar que la Fca. De Calzado Kondor nada tuvo con el acá demandante, por lo tanto, absolvió de todas las pretensiones a la sociedad demandada. Entre el demandante y la sociedad demandada, no existió ningún vínculo, ni verbal ni escrito; ni civil, ni laboral, ni comercial, ni de ninguna otra naturaleza.

## **VII. – CONSIDERACIONES DEL TRIBUNAL**

**Naturaleza jurídica de la pretensión. – Contrato realidad, prestaciones sociales y vacaciones, aportes a pensión, indemnización moratoria.**

Los presupuestos procesales, requisitos indispensables para regular la formación y desarrollo de la relación jurídica, como son demanda en forma, Juez competente, capacidad para ser parte y comparecer al proceso se encuentran cumplidos a cabalidad en el caso objeto de estudio, lo cual da mérito para que la decisión que se deba tomar en esta oportunidad sea de fondo.

El objeto central de esta Litis consiste en: (i) determinar si entre el actor y la sociedad demandada existió una relación laboral, en los extremos temporales señalados en la demanda. De ser así (ii) se establecerá si hay lugar al pago de prestaciones sociales, vacaciones, aportes a pensión, e indemnización moratoria de que trata el artículo 65 del CST.

De cara al primer problema jurídico, cabe recordar que el artículo 23 del CST determina los elementos que configuran el contrato de trabajo así:

- a) Actividad personal del trabajador, es decir, la realizada por sí mismo.
- b) La continuada subordinación o dependencia del trabajador respecto del patrono.



c) Un salario. Como retribución del servicio.

En ese orden de ideas, es claro que para la existencia válida de una relación laboral contractual es necesario que concurren los tres elementos antes reseñados, sin importar la denominación que los contratantes impongan al mismo, circunstancia que tiene sustento Constitucional en el artículo 53 superior que consagra el principio de la primacía de la realidad sobre las formas; de no serlo así indefectiblemente se estaría en presencia de otra clase de contrato, no sujeto por consiguiente a la ley laboral.

Por su parte, el artículo 24 del C.S.T. consagra una presunción legal, según la cual *“toda relación de trabajo personal está regida por un contrato de trabajo”*, y la consecuencia de su aplicación, no es otra que la inversión de la carga de la prueba, es decir, una vez demostrada por la parte actora la prestación personal de servicios en favor de parte la demandada, dentro de unos determinados extremos temporales, incumbe a esta última desvirtuar la existencia del vínculo presumido, a través de los medios probatorios legalmente establecidos, esto es, probar que dicha prestación de servicios no fue subordinada ni dependiente.

Ahora, pese a la presunción legal a la que se ha hecho referencia, para la declaratoria del contrato realidad, corresponde al trabajador, además de demostrar la prestación personal del servicio, acreditar los extremos temporales, el monto del salario, la jornada laboral, el trabajo en tiempo suplementario y el hecho el despido, cuando éstos 2 últimos se aducen, entre otros aspectos, tal como ha reiterado la jurisprudencia de la Sala de Casación Laboral de la Corte Suprema de Justicia (ver, entre otras, la sentencia del 4 de noviembre de 2015, SL 16110-2015).

Como puede advertirse, es claro que el elemento de la actividad personal, que es el pilar de la relación laboral y en el que se finca la presunción del artículo 24 del CST, debe encontrarse plenamente probado en el proceso por la activa, de conformidad con lo establecido en el canon 167 del CGP.

En el sub examine, sobre el elemento del contrato de trabajo en comento, lo primero que se observa es que el propio demandante en el libelo introductorio refiere que realizaba la actividad de guarnecida de calzado en su propia casa, aunque señala que tenía que estar en las horas de la mañana, recibiendo y entregando material, hasta las 11 de la mañana. Se resalta que en el interrogatorio que absolvió, el actor confesó que tenía sus propios trabajadores para realizar dicha actividad, lo que sin duda alguna significa que den realidad ésta no fue directa ni realizada exclusivamente por él, sino con el concurso de trabajadores que fueron contratados por el demandante.

Ahora, aduce la activa que el contrato de trabajo se celebró con la empresa demandada, específicamente con su representante legal, señor ALEJANDRO LOPEZ CARDONA; sin embargo, en los 2 certificados de existencia y representación legal de CALZADO KONDOR, visibles a folios 10 a 14 y 18 a 22, se aprecia que la representante legal de la sociedad demandada es la señora Mónica Sofía Noreña, nombramiento que se hizo el 17 de julio de 2013, actuación elevada a Escritura Pública, la que fue registrada en Cámara de Comercio el 27 de febrero de 2014, esto es, con anterioridad a la fecha que, según el demandante, inició el contrato de trabajo objeto de esta demanda, sin que de estos certificados, o de otra prueba obrante en el proceso, se pueda inferir que el citado señor fuera empleado o representante, en algún grado, de la sociedad demandada, aunque su representante legal señaló que el mismo tiene relaciones comerciales con la empresa.

Es pertinente resaltar que, para acreditar la existencia del contrato de trabajo que deprecia con relación a la demandada como empleadora, y los términos acordados, el actor arrimó al plenario sendas certificaciones emitidas por el señor Alejandro López, de fechas 29 de marzo de 2016 (Fol. 8) y agosto 19 del mismo año (Fol. 9). En la primera se informa que el actor “...*presta servicios de guarnecida al taller ALEJANDRO LOPEZ desde hace UN AÑO Y SEIS MESES con un salario de \$800.000 Semanales. No está afiliado a ningún fondo de pensiones o cesantías, no recibe subsidio ni prestaciones sociales.*” Y, en la segunda, también se indica que presta servicios de guarnecida al taller en mención, hace 2 años y con un salario semanal de \$750.000. Las dos aparecen firmadas por el señor Alejandro López, con Nit 71.788.396-1, como

representante legal, advirtiéndole que el referido Nit corresponde a la cédula de ciudadanía del señor en mención, como se observa en las certificaciones, no el nit. de la demandada, que corresponde al número 890924742-1, que es el que se aprecia en los certificados de existencia y representación legal de la empresa, obrantes en el proceso.

Para la Colegiatura, esas certificaciones no prueban relación laboral alguna del actor con la empresa demandada, sino que dan cuenta de una relación, al parecer comercial o civil, entre el actor y el señor Alejandro López, como comerciante, y con el taller que lleva su nombre, lo cual guarda consonancia con el propio dicho del demandante, quien reconoce que era el citado señor el que le daba órdenes y le pagaba por unidad de calzado entregado.

Se destaca que el único testigo de cargo, señor Sergio Alejandro Rodríguez Clavijo, quien transportaba los insumos para el actor y que según su declaración era el que entregaba y recogía el material en el taller del señor Lopez, que estaba en la misma empresa de la demandada, no el actor como éste afirmó en la demanda, también indicó que el señor Bayron trabajaba en su casa, que ahí tenía su taller, las máquinas eran suyas y trabajaba con sus ayudantes a quienes él, el actor, les pagaba; que la persona encargada de despachar la mercancía era don Alejandro, el patrón de Bayron, y que el transporte se lo pagaba este último.

Así las cosas, al no estar probado el primer elemento del contrato de trabajo, esto es, la prestación personal del servicio del actor para la empresa demandada, y, de contera, la relación laboral aducida por el demandante, se impone confirmar la sentencia de primer grado, sin costas en esta instancia por ser la consulta un trámite oficioso.

### **VIII.- DECISIÓN**

En mérito de lo expuesto, la **SALA TERCERA DE DECISION LABORAL DEL TRIBUNAL SUPERIOR DEL DISTRITO JUDICIAL DE MEDELLÍN**, administrando justicia en nombre de la república y por autoridad de la ley,

**RESUELVE:**

**PRIMERO: CONFIRMAR** la sentencia objeto de consulta, de origen y fecha conocidos, por lo señalado en la parte motiva.

**SEGUNDO: SIN COSTAS** procesales en esta instancia, por lo indicado en la parte motiva.

**TERCERO:** En su oportunidad procesal, devuélvase el expediente al juzgado de origen.

Se ordena la notificación por **ESTADOS** de esta providencia, y se autoriza su reproducción virtual a las partes del proceso.

**Los Magistrados:**

  
**MARTHA TERESA FLÓREZ SAMUDIO**  
Magistrada

  
**ORLANDO ANTONIO GALLO ISAZA**  
Magistrado

  
**LUZ AMPARO GÓMEZ ABISTIZABAL**  
Magistrada

**EL SUSCRITO SECRETARIO DEL TRIBUNAL SUPERIOR  
DE MEDELLÍN – SALA LABORAL - HACE CONSTAR**

Que la presente providencia se notificó por  
estados N ° 069 del 26 de abril de 2021.

**Consultable aquí:**

<https://www.ramajudicial.gov.co/web/tribunal-superior-de-medellin-sala-laboral/125>